

## **A propósito de Aimé Bonpland y Dámaso A. Larrañaga: diálogo de naturalistas en el Río de la Plata**

### **About Aimé Bonpland and Dámaso A. Larrañaga: dialogue between naturalists in the Río de la Plata**

### **Sobre Aimé Bonpland e Dámaso A. Larrañaga: diálogo entre naturalistas no Rio da Prata**

**Sonnia Romero Gorski<sup>1</sup>**

*Resumen:* Este es un avance de investigación bibliográfica, documental, con búsqueda en Archivo General de la Nación, incluyendo consulta en la biblioteca del Museo Botánico del Jardin des plantes de Paris.

*Abstract:* This is a bibliographic and documentary research advance, with a search in the General Archive of the Nation, including consultation in the library of the Botanical Museum of the Jardin des Plantes in Paris.

*Resumo:* Trata-se de um avanço da pesquisa bibliográfica, documental, com pesquisa no Arquivo Geral da Nação, incluindo consulta na biblioteca do Museu Botânico do Jardin des plantes de Paris.

## **Introducción**

Este es un avance de investigación bibliográfica, documental, con búsqueda en Archivo General de la Nación, incluyendo consulta en la biblioteca del Museo Botánico del *Jardin des plantes* de Paris (marzo 2023), y se originó en un interés del Programa de Antropología y Salud por trabajar sobre Dámaso Antonio Larrañaga (1777-1848) y sus amplias “constelaciones sociales” donde figuró A. Bonpland (1773-1858).

En el 250 aniversario de A. Bonpland nos centramos en su figura y trayectoria, proponiendo un abordaje antropológico, o socio antropológico, de sus circunstancias, incluyendo su tiempo, sus relaciones, opciones de vida según condiciones y mandatos sociales.

Varios antecedentes conceptuales sustentan la reflexión y búsqueda, en los que destacamos: el apunte de Ariadna Islas (2015) en el Prólogo a la publicación del Diario de Historia Natural 1808-1814, de Dámaso Antonio Larrañaga (contemporáneo de Bonpland). Dice A. Islas que quienes cultivaban (en el siglo XIX) el interés por la Historia Natural se encontraban dentro de “un hecho cultural de época”. Agregaríamos que ese “hecho cultural” tenía fuerte nexo con pensamientos del s XVIII, se expandió en el s XIX como

---

<sup>1</sup> Etnóloga, ex docente del Instituto de Antropología, Facultad de Humanidades y C. de la Educación, UdelAR, Montevideo.

Colaboraron en el texto Virginia Rial, aportes de Samuel Rodríguez y Gregorio Tabakián, todos integrantes del Programa de Antropología y Salud-FHCE Montevideo, 29 de agosto de 2023, presentación en la sesión extraordinaria en la SUHM (Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina).

afán por conocer la naturaleza, la flora y la fauna, alrededor del mundo. El interés por estudiar los pueblos o poblaciones humanas sería posterior.

Un soporte teórico de nuestro abordaje es la definición canónica de C. Levi Strauss (1908-2009) quien sostuvo y trabajó para demostrar que “el ser humano es individuo y persona. Individuo como particularidad psico-biológica y persona como constelación de relaciones sociales”. Como sabemos A. Bonpland, médico, naturalista, botánico, viajero, empresario, buscó y compartió experiencias de vida con múltiples relaciones en ambos hemisferios, recibiendo influencias culturales de variadas fuentes.

En la misma línea tomamos muy en cuenta que el imaginario antropológico surge del plano social omnipresente, produce modelos, presiones socio-económicas, aperturas simbólicas que generan “clusters”, o en palabras de Michel Maffesoli (2019) “el imaginario antropológico es una búsqueda siempre en devenir pero una búsqueda hermética que no es accesible sino a una elite elegida. Lejos por cierto, de la ideología democrática expandiendo saber por el mundo.” Hermética en el sentido que la comprensión no está abierta a todos o desprovista de exigencias iniciáticas. Aclara Maffesoli que “ la sociedad no está simplemente compuesta de individuos iguales entre sí, sino más bien por Familias, podría decirse también Tribus o Comunidades, de las cuales algunas tienen por vocación la elaboración de un saber que luego es asociado a tal o cual comunidad en función de sus capacidades o necesidades específicas”, Maffesoli 2019, p. 64 (mi traducción)

Por esta vía y de acuerdo al soporte conceptual evocado, tratamos de reconstruir las condiciones que tuvo en su contexto, y elaboró, la persona Aimé Bonpland para ingresar, brillar y luego alejarse de su Tribu o Familia, la de los naturalistas consagrados, sobre todo en escenarios europeos.

Cronología de trayectoria de A. Bonpland:

- 1797, con 24 años parte en el viaje con Alexander Von Humboldt
- 1804, con 29 años regresó de ese viaje “iniciático”
- Obtiene trabajo como Jardinero de la ex emperatriz, permanece 10 años en esa posición socialmente prestigiosa. Al término de ese contrato tenía 39 años.
- 1814-1815- viaja a Londres en búsqueda de oportunidades, en los salones londinenses conoce a Rivadavia quien le propone cargo como naturalista en Argentina

- 1817, con 44 años llega a Buenos Aires con esposa y dos hijas. El cargo prometido no se concreta, en procura de soluciones materiales se instala con una actividad productiva en Corrientes. Luego viaja al Paraguay con intereses botánicos, sobre todo la yerba mate.
- 1821-1831, permanecerá 10 años retenido en el Paraguay por sospechas de conspiración contra el presidente. Sale con 58 años.
- Se asentará en Corrientes desarrollando actividades productivas, incluso ejerciendo como médico y ya no regresará a Europa.

## Contexto de época

Naturalistas que interactúan: A. Bonpland, A. Von Humboldt, A. de Saint Hilaire, D. A. Larrañaga, entre otros

Podemos sostener que había realmente un Imaginario compartido sobre todo por varones de sectores sociales acomodados en países europeos entre los siglos XVIII, XIX, hasta comienzos del XX. Bajo influencia notoria de obras literarias y filosóficas de J.J. Rousseau (quien entre otros temas destaca su pasión por “herborizar”), de Voltaire (ver sobretodo el *Cándido* y su enseñanza sobre la sabiduría que implica el dedicarse a “cultivar su jardín”), Linneo y Lamark como científicos que buscaban validar formas universales de reconocer y clasificar flora y fauna. En el mismo contexto cunde en el siglo XIX el ejemplo de grandes exploradores, como James Cook, Bougainville, La Condamine, con la difusión del prestigio que daba el conocer nuevos mundos, hacer recolección y descubrimientos en botánica, flora y fauna de regiones remotas.

Se expandió en la aristocracia el interés por el estudio de plantas, la herboristería como actividad científica y noble, propia de personajes de alto nivel social, junto con el arte de los jardines (ya establecido en las cortes europeas desde el siglo XVI en adelante), ver por ejemplo los diseños de parques de Le Nôtre en Francia, los laberintos dibujados con arbustos en jardines de castillos en Inglaterra, entre otros. La figura de Alexander Von Humboldt corresponde a ese paradigma social, con esa pasión por descubrimientos naturalistas.

Los relatos vinculados al prestigio de la Historia Natural recorrían no solo las Sociedades Científicas, sino antes y también los salones y tertulias de renombre frecuentadas por miembros de la aristocracia, a la que pertenecía claramente A. Humboldt. No así A. Bonpland que un escalón más abajo en la jerarquía social provenía de la buena burguesía de provincia. A. Bonpland y A. Humboldt se habían conocido como jóvenes estudiantes en París habitando casualmente en un mismo inmueble. Compartieron intereses y juntos se hicieron asiduos de salones influyentes.

Fue precisamente en el salón de G. Cuvier, en París, que años después A. Bonpland consiguió una recomendación para convertirse en el “jardinero de la emperatriz Josephine de Beauharnais”. Durante 10 años estará a cargo de los jardines de las residencias de la Malmaison y de Navarre. La situación cambió primero por el divorcio de Napoleon y Josephine, luego definitivamente cuando fallece la ex emperatriz; entonces Bonpland se inclina por ofrecimientos que había tenido para cargos en el rubro de la Historia Natural en Argentina. Ese será un quiebre decisivo para la trayectoria de A. Bonpland.

El interés de viajeros, sociedades científicas y naturalistas, por conocer a las poblaciones de continentes lejanos vendría más tarde, ya a fines del XIX y primeros años del XX. Sería allí el comienzo de la antropología, con expediciones compuestas por especialistas de varias disciplinas, sobre todo botánica, etnografía y lingüística, hasta llegar a empresas de investigaciones unipersonales y de larga estadía.

Según Mary Louise Pratt (2011 [1992]) en la época de nacimiento y auge de las carreras de Alexander von Humboldt y de Aimé Bonpland, (años 1790 en adelante) en los salones se trataba de ambientes exclusivamente masculinos donde incluso se podía eludir el mundo heterosexual y matrimonialista de ciertos sectores sociales de la Europa del momento.

## **Amistades, Viajes, Publicaciones**

Alexander Von Humboldt hizo amistad con Georg Förster, naturalista que había acompañado a James Cook en su segundo viaje en 1772 (desde Inglaterra a las islas del Pacífico, hasta Hawai); los relatos de las proezas de Cook influyeron en el empeño de A. Humboldt, que transmitió a A. Bonpland, (ya médico pero más interesado en la

botánica, para ser naturalista) de realizar un largo viaje de descubrimientos por América del Sur.

En 1790 fueron juntos a Londres, al volver al París de la revolución francesa Humboldt montó una exposición botánica en el Jardin des Plantes, logrando ya un lugar en la sociedad y en la ciencia. La fama vendría de manera sólida para ambos con el viaje desde 1797 hasta 1804 y posterior publicación entre 1816 y 1831 de varios volúmenes de crónicas del Viaje a la América Equinocial. Reporta M. L. Pratt que cuando regresaron a Francia se produjo un breve encuentro con Napoleón quien dirigió a A. Humboldt estas únicas palabras “¿le interesa la botánica? A mi esposa también”, quizás el hecho perfiló el futuro cargo de Bonpland como jardinero de la emperatriz (al que ya hicimos referencia).

Por su parte A. Bonpland había enviado donaciones al Jardín de Plantes de Paris de colecciones de especímenes que había recogido y clasificado en el viaje con A. Humboldt. En retribución Napoleón le otorgó una pensión, que A. Bonpland cobraría luego y a lo largo de años en la embajada de Francia en Montevideo. Es de rigor recordar que los cambios en la escena política francesa pusieron en peligro la efectividad de dicha pensión, “derecho de Bonpland” que Humboldt defendió enérgicamente, como “una celebridad continental” que era, con jerarquía social elevada. En nota al pie en p224 dice M.L. Pratt que Humboldt se ocupó durante años de que Bonpland cobrara su pensión y apeló a Simón Bolívar para lograr su liberación en Paraguay donde estuvo retenido 10 años por sospechas o más bien acusación del presidente/dictador Francia por espionaje.

Aimé Bonpland (1773-1858), en Londres en 1814-15 conoció a Belgrano, Sarratea y Rivadavia. También conoció a Bolívar y a San Martín. Como ya se dijo en 1817 Bonpland va a llegar a Buenos Aires aceptando un cargo ofrecido por Rivadavia.

La etapa del alejamiento de Bonpland de Europa estará marcada no solo por búsqueda de soluciones materiales, sino también por las aventuras, acciones y relaciones en altos círculos sociales de su pasado cercano. Es importante considerar la gran distancia que había entre el capital social y cultural que tenía Bonpland, y su poco o ningún capital económico. Hay que tener en cuenta todo esto como trasfondo que va a determinar un particular estilo de vida, incluso de aspiraciones y riesgos que va a asumir Bonpland en la región. En el Río de la Plata no solo va a desarrollar emprendimientos productivos, sino que también va a

multiplicar relacionamientos en la escena política acercándose a líderes activos en las guerras de independencia, con la Cruzada Libertadora. Se habla de “viajes sigilosos” a Montevideo por el río Uruguay y por Porto Alegre. Habría tenido vínculos hasta con el propio Garibaldi, combatiente italiano con amplios compromisos locales. Coincidió su confinamiento en el Paraguay con la época del auto exilio de Artigas, según algunas versiones Bonpland lo habría visitado una sola vez, aunque no hay pruebas concretas de esa visita.

De acuerdo a los relatos y/o registros, se deduce que Bonpland va a ejercer una “medicina de terreno” tanto en los años en el Paraguay como en sus tierras en la provincia de Corrientes; lejos de una medicina de gabinete va a poner sus conocimientos de botánica local al servicio de tratamientos y curaciones.

Bonpland va a mantener correspondencia con varios conocidos y personajes que recorrían América e inició vínculos con personalidades locales como Dámaso Antonio Larrañaga, presbítero de Montevideo.

Personas del entorno de Bonpland en América: Tadeo Haëncke quien ocupaba una cátedra de Historia Natural o cargo similar en el virreinato, pero falleció en Cochabamba en 1807. Conocía a Rivadavia desde Londres, habría conocido a Artigas, a Francisco Ramirez, se escribía asiduamente con DA Larrañaga, también conoció a Auguste de Saint Hilaire quien en su viaje por Río Grande do Sul entró por el norte a la Banda Oriental (entre 1819 y 1821) y se vinculó con DA Larrañaga. Se hospedó en su casa sobre el arroyo Miguelete. Larrañaga le recomienda contactar a Bonpland a quien “encontrará seguramente en Misiones”.

Hay que destacar la correspondencia sostenida con A. Humboldt quien se preocupó explícitamente de las condiciones de vida de Bonpland. En una breve misiva Humboldt contesta preguntas de Bonpland, y al final en forma escueta indaga con discreción sobre sus necesidades económicas, “comment vont vos finances?”, je vous embrasse, Humboldt.

Stephen Bell (2010) en su libro *A life in shadow*, menciona el envío por parte de Humboldt de ayuda material concreta que no “habría llegado a tiempo” para salvar proyectos productivos de Bonpland.

Se vinculó con la “Cruzada Libertadora”, realizaba viajes “sigilosos” a Montevideo por el río Uruguay, por Porto Alegre.

## **Datos De D. A. Larrañaga (1771-1848), corresponsal de Bonpland**

Dámaso Antonio Larrañaga era uruguayo, iba a estudiar Medicina en Buenos Aires pero su rumbo cambió al fallecer su hermano quien seguía estudios para ser eclesiástico. Se formó entonces como cura en colegios de Buenos Aires y Río de Janeiro. Acompañó instancias de la Cruzada Libertadora, fue cercano al Gral. Artigas, (ver eventos políticos de 1813 y otros). En 1824 fue nombrado Vicario Apostólico del Estado, cargo ratificado por el papa Gregorio XVI en 1832, entonces Larrañaga viene a ser el jefe de la Iglesia uruguaya. Perdió la vista entre 1825-26, aún así siguió publicando “papers” que se clasifican en científicos, políticos, religiosos y particulares (toda su correspondencia).

En su fase más política, fue nombrado en 1830 senador de la República, por voto y concluyó su mandato en 1835 después de haber impulsado la abolición de la esclavitud, de la pena de muerte, entre otras leyes de interés social. Larrañaga vivió períodos en la chacra de Errazquin.

Preguntas pendientes sobre sus actividades y correspondencia en un largo período hasta su muerte en 1848: ¿mantuvo correspondencia con Artigas en el Paraguay? ¿Conoció a Ch. Darwin? ¿Finalmente lo visitó Bonpland? No encontramos referencias como para dar posibles respuestas.

Dice Ariadna Islas en el Prólogo a la edición de 2015 del Diario de Historia Natural de D. A. Larrañaga- 1804-1814, “Dámaso Larrañaga dependía de una red internacional de amigos para obtener noticias de una ‘República de las Ciencias y las Letras’ y también de otras fuentes de información, ‘el saber de una época’” (Islas, 2015, p XXV).

Amigos locales que aportaron a D. Larrañaga novedades y temas de discusión en círculos académicos de la región y de Europa, Bartolomé de Muñoz vivió en la chacra de Berro y Errazquin con Larrañaga, durante el sitio de Montevideo en 1811. Según el propio Larrañaga su guía mayor fue la obra de Linneo. Existían las Bibliotecas de Manuel Pérez Castellanos y Juan José de Ortiz. Hasta allí llega más tarde Auguste de Saint Hilaire, también naturalista francés que recorrió la región entre 1816 y 1822, publicó un texto primero en portugués en Porto Alegre. Según nota de José Wainer en Relaciones, 2004, la UdelaR publicó una traducción al español de ese texto (en la que colaboró Beatriz Vegh).

“En estos años, 1818-21, Larrañaga tiene una correspondencia copiosa con sabios extranjeros. Cuvier, A. de Saint Hilaire, Freyxinet, Humboldt, Bonpland, Sullow, se interesan por sus trabajos; es nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Paris, lo había propuesto A. de Saint Hilaire”.

Como lecturas complementarias para componer un cuadro de época son muy ilustrativos los relatos de A. de Saint Hilaire, dentro del género descriptivo-etnográfico, como años más tarde encontraríamos en La tierra purpúrea de William Hudson, 1ª publicación en Londres 1885.

## **Reseña de Correspondencia Bonpland-Larrañaga**

*Anáforas, biblioteca de la FIC-UdelaR, Montevideo*

Fecha de publicación, 1820. Nueve cartas.

### **- Bonpland a Larrañaga, 2/2/1818**

Dice que lo conoce a través de don Segovia (¿?) y de don Bartolo Muñoz, que le hablaron de sus trabajos y colecciones, dice que llegó a establecerse en Buenos Aires.

Encuentra que la zona es pobre en variedad de plantas, en comparación con Río de Janeiro. Le dice que trajo libros de Historia e Historia Natural, -(el dato corresponde a lo que anota Stephen Bell (2010) cuando dice que al partir hacia América del Sur, Bonpland dejó negocios “funcionando”, generó deuda para poder adquirir gran volumen de libros).

Piensa (Bonpland) que el viaje de Larrañaga a Brasil habrá contribuido a agrandar su biblioteca. Le previene que espera respuesta desde Chile porque también ofreció allá los libros. Pide que la respuesta la dirija a M. Cavallon o a él mismo (Bonpland).

Pide permiso para comunicarse con él (Larrañaga) de vez en cuando, se declara su humilde servidor, etc.

### **- Bonpland a Larrañaga 2/4/1818**

Acusa recibo de carta de Larrañaga, agradece las cosas interesantes que le transmitió, se disculpa por demorar en responder porque estuvo enfermo. Está mejor y retomará sus trabajos.

Admira la perseverancia de Larrañaga de estudiar solo, como autodidacta, la Historia Natural de su país. Se lamenta de la pérdida que sufrió Larrañaga de sus colecciones de plantas, el herbario. Se lamenta que el estado de guerra reinante lleve a olvidar las ciencias. Dice que está buscando (en Buenos Aires.) una casa en la ciudad para poder abrir un gabinete, una sala donde disponer toda su colección para disfrutarla y poder exponerla al público.

Habla de un manuscrito que teme enviar a Europa (¿?)

Envía la lista de libros y precios según demanda de Larrañaga. Es una parte de las obras que tiene. Espera que enriquezcan la biblioteca de Montevideo.

### **- De Larrañaga a Bonpland, 29/4/1818**

Habla de un disgusto, de las interrupciones de su trabajo (como naturalista) para cumplir sus varias obligaciones, “ya no hago en un mes aquello para lo que me bastaba un solo día, en otro tiempo”.

Dice que Linneo ha sido su único maestro, sigue sus principios. Habla sobre cuestiones de flora, de Buffon, de Cuvier. Habla de zoología, habla de los mil puntos de contacto entre Humboldt y Bonpland.

Saluda hablando de lo sincero del afecto, etc.

### **- De Bonpland a Larrañaga, 18/8/1818**

Habla de un “gros paquet” que Larrañaga le envió el 25/5/1818, y que tuvo que rebuscar para encontrarlo. Le escribió una larga carta pero no tuvo ocasión de envío seguro. Hoy se la confía al capitán Abadie. Habla del poco mérito que se merece por el viaje con A. Humboldt. Dice que A. Humboldt se quedó en Alemania y él en Francia, donde aceptó el trabajo para la emperatriz Josephine. Dice que (Larrañaga) adivinará cuáles fueron las razones para su viaje al Río de la Plata, donde la situación política ha contrariado todos sus

proyectos. (Referencia a dificultades económicas y al cargo que finalmente no se concretó en Buenos Aires)

Expresa gran admiración por todos los trabajos de Larrañaga. Le pregunta si efectivamente perdió todas sus colecciones. Luego le pregunta si se enteró del fallecimiento de Tadeo Haënke en Cochabamba (Bonpland aspiraba a ese cargo).

Cada día tiene más deseos de ir a Montevideo para verlo, ver personalmente sus trabajos y para que Larrañaga pueda guiarlo en sus propios proyectos. Quiere abrir un gabinete (o sala) de Historia Natural. Le pregunta luego por un gran esqueleto que tendría Larrañaga, quisiera poder enviarlo para estudiar a Europa, dice que habría que avisarle a Cuvier. Sería el más interesado en apoyarlos. Admira los dibujos hechos por Larrañaga, piensa (Bonpland) que tendría que publicarlos en Europa.

#### **- De Larrañaga a Bonpland, diciembre 1818**

Habla del viaje por Corrientes, (no se entiende bien la letra). Dice que trabajó mucho, recogió piedras y otros. En unos días le enviará (a Bonpland) una colección de semillas.

#### **- De Bonpland , 15/9/1818** (traducida, no se entiende bien la letra).

Dice en una parte que aceptó el puesto (se supone en Buenos Aires). Dice “nosotros tenemos mucha necesidad de paz y tranquilidad, para poder entregarnos a la historia natural”. Habla de Paraguay y de Corrientes, dice algo sobre el Jardín Botánico.

26/2/1818

Habla de aves, de Buffon, de Felix de Azara. (No se entiende la letra).

#### **- De Bonpland a Larrañaga** (se aclara que es duplicada)

Está muy dispuesto a conocer la flora aunque sea poco rica en plantas indígenas. Tiene varias como para armar colecciones y luego sostiene que “no haré nada sin consultarlo”. (Es decir que Bonpland reconoce la autoridad de Larrañaga, como estudioso naturalista local, también como conocedor del ambiente socio político).

## **Apunte sobre Tadeo Haënke, 1761-1817**

Checo, primer naturalista del virreinato del Río de la Plata; participó en la expedición de Malaspina en 1789-1791. Su barco chocó contra las rocas a la altura de Punta Carretas y lo salvaron botes que vinieron desde Montevideo. Pierde equipaje, salva algo de documentos, libros, un tomo de Linneo. Se quedó en América del Sur, vivió 16 años en Cochabamba, donde falleció. Se sabe que hay descendientes de T. Haënke en Bolivia.

## **Correspondencia de D. A. Larrañaga y A. De Saint Hilaire (habla de Bonpland)**

- 15 de enero de 1821 Saint Hilaire agradece a Larrañaga las atenciones cuando él estuvo en Montevideo, dice que no había encontrado “nadie con quien hablar a gusto” en su recorrido desde Río de Janeiro.

Saint Hilaire fue hasta Víboras (localidad del dpto. de Colonia) haciendo colecta de plantas, le pide consejos a Larrañaga sobre posible viaje a Chile.

Larrañaga responde, 16 de febrero de 1821, le habla de la ausencia de maestros que padeció y le asegura cuánto le agradó el trato con alguien de “ese nivel”, etc. Le agradece que lo haya propuesto a la Academia de Ciencias en Francia, le da nombres y datos para viajar a Chile, le dice que Bonpland está del otro lado del río Uruguay, que tal vez se encuentren en Misiones.

- Contesta St. Hilaire desde Río el 21 de octubre de 1821, le envía su dirección en París.

Larrañaga el 8 de febrero de 1822, habla de Sullow, de herborizaciones hechas en el cerro de Montevideo

Desde París L.C. de Freycinet, 29 de marzo 1822, sobre envío de libros, tomos de diccionario

St. Hilaire a Larrañaga, 19 de septiembre de 1822 le da noticias de su llegada a Francia.

Saint Hilaire a Larrañaga 16 de enero de 1837 desde Orléans, le recomienda a M. Gauthreau que iba a Lima. Le envía otra dirección para escribirle a París

Carta de Sullow a Larrañaga, 7 de noviembre de 1847.

Como es notorio Larrañaga mantiene intensa actividad epistolar, a pesar de sus varios años con falta de visión.

Bibliothèque Botanique de Paris, 22/03/2023

St. Hilaire, 3 lettres de 1829, una sola dirigida a Larrañaga, lettre de Montpellier 11 de octubre de 1829

Firma, “J’ai l’honneur d’être votre humble serviteur, etc”.

## **Referencias de Mary Louise Pratt, 2011 [1992]**

- En su importante obra *Ojos imperiales*, dentro del género de Literatura de viajes y transculturación//

Capítulo V. Segunda parte, p 211-267

Alexander von Humboldt y la reinención de América

- El viaje de Humboldt y Bonpland, 1799-1804, y la enorme publicación que le siguió “establecieron los lineamientos para la reinención ideológica de América del Sur que tuvo lugar en ambos lados del Atlántico las primeras décadas del siglo XIX”.

- La publicación “Viaje a las regiones equinoxiales” de A. Humboldt alcanzó los 30 volúmenes; A. Bonpland se encargó de 6 tomos de botánica.

Habla M. L. Pratt de la ola de viajeros-escritores que llegó a la región en 1810, 1820, 1830 “Las categorías se multiplicaban para abarcar los diversos grados de mestizaje indígena, europeo, africano” dice que así manifestó España en América su obsesión por la pureza de la sangre, legado de su contacto con África del Norte” p. 214. (Mi aclaración: se refiere a preferencias endogámicas en el norte de África siguiendo recomendaciones de Ibn Kaldhoun (1332-1406), “la noblesse vient de l’absence de mélanges”, (la nobleza se relaciona con la ausencia de mezclas de sangre).

- Un interesante apunte de M. L. Pratt ubica viajeros y europeos “perdidos” en América del Sur que aparecen en relatos como “En Los Desterrados, de Horacio Quiroga, Misiones aparece no como un lugar sino como un destino y como un confín, (...) un lugar de exilio donde ex hombres excéntricos van a dar y quedan varados después de haber sido expulsados del relato principal de la modernidad”, Pratt, p.409

“Los ex hombres de Quiroga se cuentan entre los viajeros que, como Bonpland, el compañero de Humboldt, nunca volvieron para escribir un libro de viajes”.

“Misiones es una parodia del progreso, y una versión tragicómica de lo que algunos teóricos llegaron a llamar “modernidad periférica”. ( Pratt, p. 416).

## **Datos para considerar en un cuadro de síntesis: personajes, fechas, antecedentes, vínculos**

Pensamiento del Siglo XVIII- J.J. Rousseau, 1712-1778. Voltaire 1694-1778

### **Viajes**

- James Cook 1728-1779, muere en asesinato ritual en Hawai en el tercer viaje
- Louis A. Bougainville, 1729-1831 (Voyage autour du monde)
- Alexander von Humboldt 1769-1859, Aimé Bonpland 1773-1858 (Viaje a las regiones equinoxiales del Nuevo continente, 1807)
- Auguste de Saint Hilaire, 1779-1853 (Viaje a Rio grande do Sul, norte de la Banda Oriental, 1820)
- Charles Darwin 1809-1882. En 1834, llega a las costas de Uruguay, en el viaje del Beagle, el recorrido durará 6 años. Ch. Darwin publica El origen de las especies en 1859. Pudo haber conocido a D. A. Larrañaga ya que compartían conocimientos e interés por la Historia Natural. Claro, la diferencia de edades entre ambos tal vez no contribuyó al encuentro.
- Como ejemplo de continuidad en esa tradición pero ya integrando el interés por conocer pueblos originarios de lugares inexplorados: Alfred Haddon, 1855-1940, naturalista antropólogo. Expedición al Estrecho de Torres) Haddon publicó entre 1901 y 1935 datos obtenidos en esa investigación.

## **Científicos, Naturalistas**

- Carlos Linneo 1707-1778, naturalista, botánico, sueco
- Buffon, naturalista, 1707-1788
- Jean Baptiste Lamarck, 1744-1829, naturalista cercano a Linneo, Leclerc, Cuvier
- Georges Cuvier, 1769-1832, naturalista
- Dámaso Antonio Larrañaga, 1771-1848, eclesiástico, naturalista, protagonista en eventos independentistas, Revolución de mayo 1811 y otros. Banda Oriental

## **Políticos de época**

Rivadavia, San Martín, Bolívar, Sarratea,  
Napoleón  
Gral. Artigas (exiliado en el Paraguay desde 1820)

## **Reflexiones finales, de esta aproximación**

Presentamos una diversidad de datos claves para entender o interpretar un personaje complejo, con una vida poco común.

Bonpland entró de lleno, con mucha voluntad propia, al círculo o Tribu de los naturalistas de su época, pudo brillar al lado de A. Von Humboldt pero no pudo mantenerse dentro de las exigencias de una vida de círculos científicos y mundanos. Tenía que trabajar con remuneración asegurada. La opción de venir al Río de La Plata se vincula a esa necesidad.

Luego de sus años en el Paraguay va a procesar la idea de no estar más presente en el círculo de naturalistas de origen y se lo dice claramente a A. Humboldt en una carta: no puede ir, salvo que estuviera dispuesto a someterse a la tiranía de la escritura permanente de artículos, someterse a presiones de editores. Prefiere quedarse en la sencillez de su vida en Corrientes.

Es decir que no llegó a cumplir con la secuencia prevista, tal como lo anotó M.L. Pratt, Bonpland no volvió para escribir sobre sus memorias o hallazgos, tal como lo hizo el propio A. Humboldt, más tarde Ch. Darwin, y como acabamos de ver, Alfred Haddon (entre tantos otros). A. Bonpland va a dejar trabajos y notas de botánica, y correspondencia. Pero está claro que tenía gran estima por su círculo de origen: hace numerosos envíos de paquetes con plantas clasificadas y semillas al Jardín de Plantes de París, mantiene correspondencia, le insiste a Larrañaga para enviar un ejemplar, un esqueleto grande de animal no clasificado, le dice que Cuvier los apoyará en eso.

Es decir que mantiene hasta el fin el brillo de sus conocimientos, de su capital cultural, hasta que con resignación pragmática toma la opción de quedarse donde está, el capital económico no está a la altura de sus logros botánicos.

## **Bibliografía consultada**

- Adolphe Brunel (1810-1871), *Biographie d’Aimé Bonpland. Compagnon de voyage et collaborateur d’Alexander de Humboldt par Adolphe Brunel, Docteur en Médecine* Troisième édition, Paris 1871
- Ariadna Islas, 2015, Prólogo VII-XXV, *Diario de Historia Natural 1808-1814*. Dámaso Antonio Larrañaga. Biblioteca Artigas. Colección de clásicos uruguayos. Volumen fuera de serie 1- 745 pp. Montevideo 2015
- Correspondencia Larrañaga y Bonpland, consultada en biblioteca de la FIC, 11 de mayo 2023. <https://anaforas.fic.edu.uy>
- Mabel Artigas, 2019. Amadeo Bonpland, su vida en la frontera. *Revista Estudios Históricos* Año XI, 2019, N.º 22
- Jean Philippe Barnabé, 2010, “Un botánico en el matadero: Auguste de Saint Hilaire en la Banda Oriental”. *Revista del Instituto de Literatura Hispanoamericana*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina
- James Cook (1728-1779). *Relations de voyages autor du monde. Choix, introduction et notes par Christopher Lloyd. Traduction de l’anglais par Gabrielle Rives.*
- F. Maspéro/*La Découverte*, Paris, 1980.
- Charles Darwin (1809-1882). *El origen de las especies*, 1ª edición 24/11/1859
- Mary Louise Pratt, 1992 [2010]. *Ojos Imperiales Literatura de viajes y transculturación*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. Buenos Aires, Argentina. Referencia a Horacio Quiroga, *Los Desterrados*
- Michel Maffesoli, 2019. *La force de l’imaginaire. Contre les bien-pensants* Collection *L’imaginaire et le contemporain*. LIBER. Montréal, 2019
- Enciclopedia Universalis*, Vol 8 p 606. Alexander von Humboldt (viaje con A. Bonpland)
- William H. Hudson (1841-1922). *La tierra purpúrea* (1ª edición en inglés 1885). Traducción de Idea Vilariño. Prólogo de Ruben Cotelo. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo- 2007
- Beatriz Vegh, 2016. *Discurso de Ingreso a la Academia de Letras*
- José Wiener, 2004. *Revista Relaciones* N.º 247. Auguste de Saint Hilaire. Más naturalistas en la orilla septentrional del Plata, p. 31. -

Stephen Bell, 2010. *A life in Shadow. Aimé Bonpland in southern south América, 1817-1858.* Stanford University Press.

Consulta 22 de marzo de 2023, archivo en el Musée Botanique, Jardin de Plantes, Paris  
Correspondencia de Auguste de Saint Hilaire. Había notas y carta dirigida a D. A. Larrañaga. No figuraba correspondencia de o para A. Bonpland